

JOHN REED UN PERIODISTA QUE CONMOVIÓ AL MUNDO

Hernán Uribe

El estadounidense John Reed, quien fuera uno de los periodistas de mayor fama del siglo XX, nació en Portland, estado de Oregon, el 22 de octubre de 1887, y murió en Moscú en 1920, tres días antes de cumplir 33 años y sólo un año después de publicar su libro más célebre, que con propiedad tituló *Diez días que conmovieron al mundo*, notable reportaje acerca de cómo se instaló en la entonces Rusia el primer régimen socialista de la tierra.

Corresponsal en la Primera Guerra Mundial que estalló en 1914, Reed llegó a Rusia en 1917, donde fue testigo de los sucesos que antecedieron a la toma del poder por los bolcheviques y de la propia Revolución de Octubre, nombre así asignado por el calendario ruso de entonces aunque en Occidente correspondía al siete de noviembre. *Diez días...* se editó por vez primera en Estados Unidos y lleva un prefacio de Lenin, en tanto que en la publicación en idioma ruso la prologuista es Nadezda Krupskaya, esposa del líder máximo de la revolución socialista y a la vez, Comisaria (ministra) de Cultura.

El texto ha permanecido hasta hoy como un ejemplo para la profesión periodística. En el prólogo, el autor apunta: “Durante la lucha mis simpatías no eran neutrales. Pero al trazar la historia de estas grandes jornadas, he procurado estudiar los acontecimientos como un cronista concienzudo que se esfuerza por reflejar la verdad”. Y agrega: “Este libro es un trozo de historia tal como yo la he visto. Sólo pretende ser un relato detallado de la Revolución de Octubre, es decir, de aquellas jornadas en que los bolcheviques a la cabeza de los obreros y soldados de Rusia, se adueñaron del Estado y lo pusieron en manos de los Soviets”.

En el prefacio a la edición norteamericana, Vladimir Ilich Lenin escribió. “Desde el fondo de mi corazón lo recomiendo a los obreros de todos los países. Desearía que este libro circulara por millones de ejemplares y fuera traducido a todas las lenguas, porque traza un cuadro exacto y extraordinariamente vivo de acontecimientos que tan gran importancia tienen para la comprensión de la revolución proletaria”. A su vez, Krupskaya razonó: “El libro de John Reed ofrece un cuadro de conjunto de la insurrección de las masas populares tal como realmente se produjo. En su género, el libro de Reed es una epopeya”. Remarca. “No suelen escribir así los extranjeros sobre la Rusia Soviética. O no entienden los acontecimientos o generalizan los hechos aislados. Verdad es que ninguno fue testigo personal de la revolución”.

Buen poeta y cuentista reputado, donde Reed brilló fue, empero, en el periodismo. En esta área, como lo confirman



sus trabajos y como él mismo lo proclamara, no fue neutral, mas se atuvo al principio básico del oficio que es reflejar la realidad mediante una investigación científica —en el sentido de la objetividad— para el análisis de los orígenes y perspectivas de los sucesos. Max Eastman, coeditor de la revista *The Masses* en la que trabajó Reed, afirmó en un homenaje a su memoria: “Reed conocía el frío tono de la voz del científico que ve las cosas como son. Fue un poeta que entendió la ciencia, un idealista capaz de enfrentarse con los hechos. Él se ubicó en el cenit de la profesión de periodismo en los Estados Unidos”.

A los 24 años John Reed se fue a México, donde reportó la Revolución Mexicana desde 1911 hasta 1914 y esa experiencia la vertió en su libro *México Insurgente*, en el que narra sus vivencias con las tropas del general Pancho Villa. Años después, esos reportajes servirían de base para una película mexicana del mismo nombre. Otros filmes, como *Reds* y *Campanas Rojas*, aluden asimismo a la vida de Reed. Su labor informativa en la Primera Guerra Mundial se encuentra en su obra *La guerra en la Europa oriental*, de 1916.

En el plano ideológico, se adivinará, optó por el marxismo y fue uno de los fundadores del Partido Comunista de Estados Unidos y luego miembro del Comité Ejecutivo de la Tercera Internacional, razón por la cual se encontraba en Moscú cuando lo atacó el tífus que lo mató. Incorporado a las batallas sociales, fue enjuiciado y encarcelado alguna vez en Estados Unidos, al tiempo que en otra ocasión en que regresaba procedente de la Rusia Soviética se le aplicó la “Ley de Espionaje”, aunque esa vez no fue condenado. Para terminar, cabe recordar que sus restos reposan en la Plaza Roja, de Moscú, muy cerca de la tumba de Lenin. ☒

Hernán Uribe O. Periodista y escritor chileno. Vice-presidente del Colegio de Periodistas de Chile y editor de su mensuario *Carta de Periodistas*; Presidente de la Comisión (Latinoamericana) Investigadora de Atentados a Periodistas (CIAP), adscrita a la Federación Latinoamericana de Periodistas (FELAP). En 1973 fue director del vespertino *Las Noticias de Última Hora* (Santiago), clausurado por la dictadura. Permaneció exiliado dieciséis años en México, en donde fue corresponsal y columnista de varios medios y profesor de la Universidad Nacional Autónoma de México. Entre sus libros, pueden citarse: *Fulgor y muerte de Pablo Neruda*, *Ética periodística en América Latina* y *La invisible mordaza*.